

CIRCO ROMANO

Viaducto para 1000 coches

En época romana, *Toletvm* se desarrollaba en lo que ahora se conoce como Casco Histórico.

Desde el *forum* en la parte más alta, la ciudad se iba aterrazando, abrazada por el río Tajo, hacia una gran explanada. Es allí, extramuros, donde se ubicaron las grandiosas edificaciones lúdicas: anfiteatro, teatro y circo.

El circo presenta un vacío de 35.000m² en su interior dedicado entonces a carreras de caballos.

Con la caída del Imperio, el Circo cae en declive hasta la actualidad, en la que aún quedan a la vista sus arcos, gracias a su fuerte mortero interior, difícil de destruir por los expoliadores.

Actualmente, en contraste con el cuidado del Casco Histórico, el Circo se encuentra en una situación de abandono.

Cientos de coches cruzan por él cada día y aparkan de forma masiva en las explanadas que le rodean.

La actuación se sitúa en el Circo Romano de Toledo y en su conexión con el Casco Histórico.

Por una parte, se completa la vegetación existente. Cerca de 2000 árboles llenan hasta sus bordes el interior de 420 por 110 metros que tiene el Circo. Se masifica un arboreto dejando libre espacio que ocupaba la *spina* central.

Por otro lado, se propone un elemento de acceso al Casco, saltando la carretera de circunvalación y que sirve a la vez de aparcamiento.

Se trata de un viaducto que salva desde la cota 455 hasta la 520, en una longitud de 500 metros, desde su inicio, en la llanura metros antes del Circo, hasta su llegada a lo alto del Casco Histórico, aprovechando la infraestructura de las escaleras mecánicas y adaptándose al desnivel del terreno.

A los 200 metros de recorrido, se despliega progresivamente las 10 plantas de aparcamiento que albergan hasta 1.000 vehículos.

Los coches circulan por las rampas laterales, aparcando en las losas centrales mientras que el peatón circula verticalmente por los ascensores.

El acceso al Casco es únicamente peatonal, separado unos centímetros de un muelle de hormigón en masa incrustado en el terreno.

El Viaducto se construye con piezas prefabricadas de hormigón pretensado.

Las vigas principales funcionan como las diagonales de una viga Warren, paralelas pero desplazadas. Su unión es mas obtusa de lo habitual, por lo que tenderán a abrirse.

Las vigas de rampa exteriores, por donde circulan los coches, apoyan en éstas diagonales, sujetándolas e incrementando su propio esfuerzo a tracción. De ésta manera aligeran su canto por solicitud a compresión.

El tercer orden es el que une ambos lados, por medio de losas nervadas aligeradas. Estas losas apoyan bien en las vigas principales o bien en los muros de ascensor.

Los ascensores, además de sujeción y tránsito de viandantes, sirven como paso de instalaciones e iluminación del aparcamiento.

Con esta intervención se trata de recuperar la huella del Circo Romano sin recrear su aspecto pasado y ponerlo en valor con un elemento, a la escala de las infraestructuras romanas, funcional, y que solucione la problemática que le rodea. Una nueva puerta contemporánea a la ciudad histórica.

